

EL MILANO PICO GARFIO (*Chondrohierax uncinatus*) EN LAS PROVINCIAS DE CORRIENTES Y MISIONES, ARGENTINA

Mario Luis Cbatellenaz

Cátedra Introducción a la Ecología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura, Universidad Nacional del Nordeste, Casilla de correo 326, (3.400) Corrientes, Argentina

El 5 de febrero de 1995 fue avistada una hembra del milano pico garfio (*Chondrohierax uncinatus*), aproximadamente a 1,5 km al norte de Colonia Liebig (27° 55' S; 55° 50' O), departamento Ituzaingó, provincia de Corrientes. Se hallaba posada en un árbol alto del bosque en galería del arroyo Angico, límite con la provincia de Misiones. Ante la presencia del observador, se mostró confiada, vocalizando con frecuencia.

El 15 de enero de 1996, en el mismo lugar, se observó a un macho de esta especie volando alto sobre el bosque. Posteriormente, el 8 de enero de 1997, en el mismo sector fueron observados juntos un macho y una hembra posados en un árbol ubicado sobre el arroyo. El macho se alejó de inmediato, seguido por un juvenil que había permanecido oculto en un árbol próximo. La hembra se mostró curiosa y confiada. Luego de unos instantes comenzó a vocalizar con frecuencia, aparentemente para llamar al macho, el cual se acercó saltando de rama en rama hasta unos 30 m de distancia. Finalmente, la hembra elevó de modo notable el tono de su llamado y logró que el macho volara hasta la parte superior del árbol que ella ocupaba, aunque este siempre mantuvo una actitud de desconfianza.

El bosque donde fueron observados estos ejemplares posee un estrato arbóreo de 9 a 10 m de altura, constituido por laurel (*Ocotea* sp.), camboatá (*Cupania vernalis*) y yaborandí (*Pilocarpus pennatifolius*), del que sobresalen algunos ejemplares sobrevivientes de anchico (*Parapiptadenia rigida*) y azota caballo (*Luehea divaricata*). En el estrato arbustivo predominan la pitanga (*Eugenia uniflora*), el cedrillo (*Trichilia elegans*) y el cocú (*Allophylus edulis*). Lamentablemente, el continuo ingreso del ganado, como así también la tala selectiva, han degradado a este bosque en forma considerable, lo que hace temer por el futuro de estas aves en el lugar.

La especie cuenta con menciones y mapeos para Corrientes (Olrog, 1979; Contreras, 1981; Narosky e Yzurieta, 1987) pero en ningún caso se señala la localidad donde habría sido observada ni se brindan datos de colección que fundamenten su inclusión en la avifauna de esta provincia (Chebez, *in litt.*). Por lo expuesto, se considera ésta como la primera cita con localidad para Corrientes.

Puesto que estos ejemplares también han sido observados en la franja de bosque correspondiente a la margen misionera, sería válido mencionarlos como un nuevo avistamiento para Misiones, donde cuenta con escasos registros para los departamentos Iguazú, Candelaria, Eldorado y Montecarlo (ver Chebez, 1996). Los avistajes de los bosques del arroyo Angico, en consecuencia, también representan los primeros registros para el departamento Apóstoles y constituye la localidad más austral para la provincia de Misiones.

Agradezco a Juan Carlos Chebez por sus comentarios y el suministro de bibliografía, al doctor Ulrich Eskuche, Mariano Ordano y Luis Biancucci por la lectura crítica del manuscrito.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, Fauna Misionera: 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
CONTRERAS, J. R. 1981. Lista preliminar de la avifauna correntina. I. No Passeriformes. Historia Natural, 2 (3): 21-28.
NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

Recibida: diciembre 1997